

RETENCIÓN DE PERSONAL EN LAS FUERZAS ARMADAS

Guillermo Pattillo / Tomás Duval

La capacidad de retención de personal de las Fuerzas Armadas ha sido un tema ignorado por mucho tiempo. De hecho, es parte de un problema más amplio: las características y estructura de la carrera militar. Esta debe ser tal, que atraiga personas que cumplan con un perfil específico y dispuestas a hacer un contrato (implícito) de largo plazo con las instituciones; debe contener, por tanto, un diseño de incentivos monetarios y no monetarios que motiven la eficiente retención del personal calificado y más meritario.

La decisión que en un momento dado toma un oficial de seguir o no en su institución depende del valor presente que asigna al flujo total de beneficios que derivan de allí versus los de sus alternativas en la vida civil. Ese valor cambia entre personas y en el tiempo. Esto es precisamente lo que ha ocurrido en Chile; el crecimiento de la economía y de los salarios reales ha ido dejando crecientemente obsoleta la estructura de incentivos vigente en las FF.AA., cuyas remuneraciones han tenido en la última década sólo el reajuste general del sector público. Esa obsolescencia tiene dos dimensiones y efectos de largo plazo: sobre el reclutamiento, y por ello (al menos en parte) en la composición de las instituciones, y sobre la posibilidad de mantener en servicio a aquellos que, por su especialidad, han visto subir significativamente su costo de oportunidad. El caso paradigmático es el de los pilotos de la FACH, pero no el único.

Dado que la evolución del costo de oportunidad es diferente para distintos tipos de personal, no es una solución definitiva un aumento parejo de remuneraciones. Es clave que, como sociedad y en conjunto con las FF.AA., estudiemos los desafíos que presenta la carrera militar del futuro y diseñemos ésta con una estructura de incentivos que reconozca que, si bien las remuneraciones pueden diferir en algún momento de las de mercado, el valor presente de la carrera necesariamente debe estar ajustado al del tipo de profesionales que deseamos. No sabemos si el diseño que se ha realizado en el Ministerio de Defensa de la carrera militar, dado que permanece reservado a la mirada externa, tiene esa orientación, pero nada podría ser más equivocado que repensar la carrera en función a ahorrar recursos en jubilaciones o desconocer las verdaderas opciones de sus integrantes.